Separata

Una amistad que forjó la Revolución. Everardo González Vergara y Julio Cuadros Caldas

Friendship Forged in Revolution. Everardo González Vergara and Julio Cuadros Caldas

DOI: 10.25100/hye.v21i65.15428

Fecha de recepción: 26/08/25 | Fecha de aceptación: 28/10/25

Moroni Spencer Hernández de Olarte[1]

Claremont Graduate University, California, Estados Unidos.
Correo electrónico: moroni-spencer.hernandez-de-olarte@cgu.edu
Orcid: 0009-0009-0553-1373

[1] Candidato a doctor en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Especialista en historia del mormonismo en México, así como en la Revolución mexicana con énfasis en el movimiento que dirigió Emiliano Zapata.
Miembro de la Academia de Historia Leonardo Tascón, Colombia. Miembro también de Global Mormon Studies, EUA, y forma parte del comité editorial de Mormon History Association, University of Illinois, Estados Unidos.
Ha sido profesor en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México y en la Universidad Pontificia Bolivariana, Sede Medellín, Colombia. Actualmente es investigador en el Center of Global Mormon Studies en Claremont Graduate University, California, Estados Unidos de América.

Forma de citar: Hernández, Moroni S. "Una amistad que forjó la Revolución. Everardo González Vergara y Julio Cuadros Caldas" *Historia y Espacio*. Vol. 21 n°65 (2025), e20415428. Doi: 10.25100/hye.v21i65.15428

BY-NC-SA Esta obra está publicada bajo la licencia CC Reconocimiento- No Comercial - Compartir Igual 4.0

Resumen:

En enero de 1913, dos hombres se encontraron en las montañas del Popocatépetl: Julio Cuadros Caldas y Everardo González Vergara: el primero nacido en la zona urbana de Colombia y el segundo en el área rural de México. Julio poseía una amplia instrucción militar y Everardo era un líder nato en los pueblos campesinos del país. Nadie hubiese imaginado que entre ellos se forjaría una amistad que trascendería tiempos y fronteras. Aquí su historia.

Palabras clave: Revolución, zapatismo, familia, México, Colombia.

Abstract:

In January 1913, two men met in the mountains near Popocatepetl: Julio Cuadros Caldas and Everardo González Vergara; the first one was born in an urban area of Colombia and the second in a rural area of Mexico. Julio had extensive military training and Everardo was a natural leader among the rural communities of the country. It was unimaginable that a friendship would develop between them that would transcend time and borders. Their life story can be found here.

Key words: Revolution, zapatismo, family, Mexico, Colombia.

Historia y Espacio, vol. 21, nº 65. Julio - Diciembre 2025. Cali, Colombia.
ISSN 0120-4661 (Impreso). ISSN 2357-6448 (En línea). e20415428

Moroni Spencer Hernández de Olarte

Una amistad que forjó la Revolución. Everardo González Vergara y Julio Cuadros Caldas

Introducción

"La historia, la que se tiene que contar,
está resguardada en los pueblos de México"

Fue la frase que mi abuelo Alma de Olarte Analco me dijo y que, desde aquella tarde de diciembre 2001, ha guiado mi quehacer académico. Así, en 2010 y 2012 recorrí todos los pueblos de la región que Emiliano Zapata Salazar llamó: "La Tierra Fría de los Volcanes", lo que me permitió rescatar archivos privados[2] de gran valor histórico y realizar una gran cantidad de entrevistas a los hijos e hijas de los revolucionarios zapatistas de esta región del Estado de México, que sirve de frontera con Puebla y Morelos.

Gracias a ello, pude acercarme a dos temáticas poco conocidas en la historiografía revolucionaria mexicana, a saber: la participación mormona en el zapatismo y la obra del colombiano Julio Cuadros Caldas en las filas surianas o del Ejército Revolucionario del Sur. Este artículo, que se nutre de fotografías y documentos inéditos, corresponde a la segunda temática y muestra que un colombiano, vallecaucano y caleño, también gritó: ¡Viva la Revolución mexicana! ¡Viva Emiliano Zapata!

[2] Diarios, fotografías, y cartas.

El linaje del General Everardo González Vergara

Figura 1. Coronel Silvestre López Torquemada



Cortesía: Patricia Unna Ramos.

Durante la *Guerra de Reforma* (1857 – 1861) el futuro coronel Silvestre López coordinó dos campamentos militares juaristas, uno localizado en Zula, municipio de Temamatla y otro, en la hacienda de Tomacoco, municipio de Amecameca, ambos en el Estado de México, en la tierra fría de los volcanes.

En marzo de 1860 el general Francisco Leyva ordenó a Silvestre López pedir:

> [...] Recursos a las autoridades de Amecameca y otras de las poblaciones que toquen a su paso [...] permitiéndole en el acto emprenda su marcha aunque sea de noche, a fin de que se incorpore mañana mismo, pues interesa mucho su presencia.
>
> Dios y Libertad.
>
> Camino para San Pedro, marzo 27 de 1860.
>
> F. Leyva.[3]

[3] Archivo Particular Silvestre López Torquemada (en adelante APSLT), Papeles Sueltos, marzo 27 de 1860.

Además, le solicitó enviar *con alguien de absoluta ley*[4] el informe de los hombres que *están bajo su mando*, quienes *entrarán en batalla contra las tropas traidoras al gobierno de Juárez*[5]. Francisco Leyva fue claro al decir que dicho informe debería ser entregado en San Pedro Actopan, a más tardar el 28 de marzo. La noche del día anterior, López Torquemada escribió en sus memorias:

> [...] Recibí la carta del G. Leyva donde solicita recursos y el número de hombres de estos pueblos que están dispuestos a defender al legítimo gobierno del presidente Juárez.
>
> Reuní a la tropa y pedí un voluntario para llevar lo antes posible el informe solicitado [...] el voluntario fue el soldado R. Vergara, quien conocía los caminos [...]
>
> Le entregué los papeles y un caballo. Su misión es peligrosa, el enemigo está en todo lugar [...] ordené entregar los papeles en la mano del general Francisco Leyva [...] Antes de salir lo encomendé a Dios para su cuidado.[6]
>
> Días después Silvestre López escribió:
>
> Vergara entregó los papeles al G. Leyva [...] me informó que fue perseguido por una patrulla enemiga [...] en Santa Ana Tlacotenco se escondió y no fue capturado.
>
> Leyva agradeció a Vergara su defensa de las justas leyes [...][7]

La guerra siguió. Liberales y conservadores se enfrentaron a muerte, hasta que el 22 de diciembre de 1860 el ejército leal a la *Reforma* triunfó sobre las tropas conservadoras en la batalla de Calpulalpan, Estado de México. El 1 de enero de 1861 el grueso del ejército republicano entró a la Ciudad de México. La victoria no duró mucho. Los conservadores -enemigos de Benito Juárez- pidieron el apoyo de Napoleón III para colocar como líder en México a un miembro de alguna casa real europea. Maximiliano de Habsburgo fue el elegido. Dicha acción desencadenó un conflicto bélico que la historia conocería como: *La Guerra contra el Segundo Imperio*.

---

[4] APSLT, Papeles Sueltos, marzo 27 de 1860. "Absoluta ley" puede entenderse como de "total confianza".

[5] APSLT, Papeles Sueltos, marzo 27 de 1860.

[6] APSLT, Memorias, marzo de 1860.

[7] APSLT, Memorias, marzo de 1860.

En abril de 1862 el coronel Silvestre López Torquemada reunió en Amecameca a hombres y mujeres de la *Tierra Fría de los Volcanes*[8]. El objetivo: *crear un grupo de patriotas liberales*[9] comprometidos con la defensa de la patria. Este contingente sería conocido como: *El Batallón Ocampo.* Dicho batallón estaba conformado por:

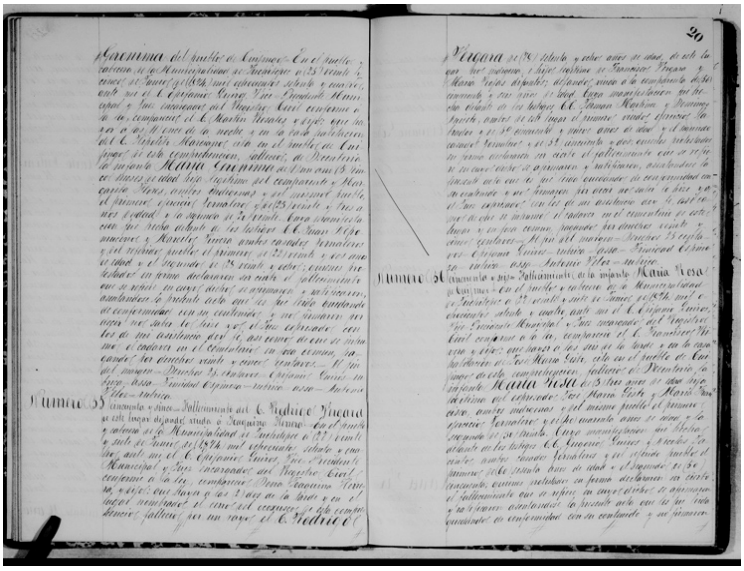
- Juchitepec: 22 hombres y mujeres.
- Tenango-Tepopula: 32 hombres y mujeres.
- Amecameca: 21 hombres y mujeres.
- Ozumba: 12 hombres y mujeres.
- Atlautla: 13 hombres y mujeres.
- Ayapango: 20 hombres y mujeres.
- Temamatla: 22 hombres y mujeres.
- Tlalmanalco: 15 hombres y mujeres.
- Cocotitlán: 27 hombres y mujeres.
- Tepetlixpa: 19 hombres y mujeres.
- Ecatzingo: 35 hombres y mujeres.
- Chalco: 17 hombres y mujeres.[10]

[8] El nombre "Tierra Fría de los Volcanes" fue otorgado por Emiliano Zapata a la región que comprende los municipios de: Juchitepec, Tenango del Aire, Amecameca, Ozumba, Atlautla, Ayapango, Temamatla, Tlalmanalco, Cocotitlán, Tepetlixpa, Ecatzingo y Chalco, todos en el Estado de México. Hermelinda Galicia López menciona que su padre el coronel zapatista mormón Florencio Galicia Castillo, originario de Ozumba platicaba: "Cuando las tropas del general Everardo González [Juchitepec] o las de don José Contreras [Tepetlixpa] o las de Don Gregorio S. Rivero [Ecatzingo] llegaban a los campamentos donde estaba Zapata, este decía: ¡ya llegaron los de Tierra Fría! ¡Ya llegaron los tragones de los volcanes! Y todos sabían que éramos nosotros". *vid:* Hermelinda Galicia López, 9 de mayo de 2009, San Mateo Tecalco, Ozumba, Estado de México, realizada por: Moroni Spencer Hernández de Olarte. Esta idea es refrendada por Juanita Rivero García, hija del general Gregorio S. Rivero quien sostiene: "una ocasión mi padre se reunió con sus antiguos amigos zapatistas del Estado de Morelos, y todos le decían "el de tierra Fría", *vid:* Juanita Rivero García, 9 de febrero de 2010, Ecatzingo, Estado de México, realizada por: Moroni Spencer Hernández de Olarte. En el archivo del General Gregorio S. Rivero existen varias cartas con frases como: "en tierra fría", "mi amigo de tierra fría", "los de tierra fría", entre otras, vid: Archivo Particular de Gregorio S. Rivero (en adelante APGR), Ecatzingo, Estado de México, varios años.

[9] APSLT, Memorias, abril de 1862.

[10] APSLT, Control de hombres y mujeres del Batallón Ocampo por pueblo, Papeles Sueltos, marzo, 1866.

Figura 2. Registro de defunción de Rodrigo Vergara Rojas



Cortesía: FamilySearch.

El 12 de abril de aquel año Silvestre López congregó en su hogar a hombres y mujeres juaristas, muchos de ellos veteranos de la *Guerra de Reforma*. Lo escrito por López Torquemada es revelador.

> Iniciamos a las 9 de la noche [...] de todos los pueblos acudieron a la cita [...] Mi correligionario Rodrigo Vergara -que combatió bajo mis órdenes en la pasada guerra- se levantó y dijo que su edad le impedía tomar las armas en defensa de la patria, pero, su deseo era la victoria para México [...] R. Vergara dejó dos monedas de plata para la causa.[11]

Los miembros del *Batallón Ocampo* participaron en varias gestas, entre ellas: la histórica batalla del 5 de mayo de 1862 y el sitio, asalto y toma de la plaza de Puebla el 2 de abril de 1867.[12] Al finalizar la guerra y restaurada la república los sobrevivientes del *Batallón Ocampo* regresaron victoriosos a sus pueblos. No obstante, la pregunta es: ¿Quién era Rodrigo Vergara? En una nota contenida en las memorias del coronel Silvestre López Torquemada se lee:

[11] APSLT, Memorias, abril de 1862.

[12] APSLT, Papeles Sueltos, varios años.

> Acudí a la casa de Rodrigo Vergara, su esposa (Joaquina Herrera) preparó alimentos para nuestra travesía por los pueblos. Regresamos a Juchitepec entrada la noche [...][13]

Como lo apunta Silvestre López, el soldado juarista Rodrigo Vergara se casó con Joaquina Herrera, de ese matrimonio nació Margarita Vergara Herrera. Margarita a su vez contrajo nupcias con Victorio González, quienes procrearon al general zapatista Everardo González Vergara.

Everardo González nació cinco años después de la muerte de Don Rodrigo, pese a ello, conoció a la perfección las historias que su abuelo vivió durante la *Guerra de Reforma* y la *Guerra contra el Segundo Imperio*, Silvestre López -compañero de lucha y amigo de Rodrigo- se encargó de contárselas.[14] Si estas historias le inspiraron o no, no lo sabemos, lo que sí sabemos es que Secundino Everardo Anatolio siguió el ejemplo de su abuelo y, tal como lo hizo Rodrigo, Everardo no dudó en tomar las armas en defensa de lo que él consideraba justo.

En su juventud, Everardo González acudió al registro civil de su pueblo para conocer el acta de defunción de su abuelo. Al encontrarla leyó:

> Fallecimiento del C. Rodrigo Vergara de este lugar, dejando viuda a Joaquina Herrera. En el pueblo y cabecera de la municipalidad de Juchitepec a (27) ventisiete de junio de (1874) mil ochocientos setenta y cuatro ante mi el C. Epifanio Quiróz, vice presidente municipal y juez encargado del registro civil, conforme a la ley compareció Doña Joaquina Herrera y dijo: que ayer a las (2) dos de la tarde y en el lugar nombrado el cerro del Ocoxusco de esta comprensión falleció por un rayo el C. Rodrigo Vergara de (78) setenta y ocho años de edad, de este lugar, no indígena e hijo legítimo de Francisco Vergara y María Rojas difuntos; dejando viuda a la comparenta de (56) cincuenta y seis años de edad, cuya manifestación fue hecha delante de los testigos C. C. Germán Martínez y Domingo Aniceto ambos de este lugar, el primero viudo, ejercicio labrador y de (59) cincuenta y nueve años de edad y el segundo casado, jornalero y de (52) cincuenta y dos años, quienes protestados en forma, declararon ser cierto el fallecimiento que se refiere en cuyo dicho se afirmaron y ratificaron, asentándose la presente acta que les fue leída, quedando de conformidad con su contenido y no firmaron por decir que no saben [...][15]

---

[13] APSLT, Memorias, 1870.

[14] APSLT, Papeles Sueltos, varios años.

[15] Registro de defunción de Rodrigo Vergara Rojas, cortesía: FamilySearch, Estados Unidos de América.

Es justo pensar que si ese rayo no hubiese caído, probablemente Everardo habría conocido a su abuelo Rodrigo, conversado con él y aprendido mucho más sobre el convulso siglo XIX mexicano. Sin duda, en ellos se cumple la sentencia: Su abuelo fue juarista y Everardo zapatista.

El linaje del Coronel Julio Cuadros Caldas

Francisco José de Caldas Tenorio nació en Popayán, Colombia probablemente el 4 de octubre de 1768, hijo de José de Caldas Rodríguez de Camba y Vicenta Tenorio Arboleda. El amor que Francisco José mostró hacia la ciencia y las artes le llevaron a adquirir el mote de: *El Sabio Caldas*.

Sobre Francisco José de Caldas, Alexander von Humboldt -explorador y naturalista alemán- escribió:

> El señor Caldas es, directamente, una maravilla en materia de astronomía [...] trabaja aquí desde hace años en la obscuridad de una ciudad apartada. Se ha construido él mismo los instrumentos para las mediciones y observaciones. ¡Ora traza meridianos! ¡ora mide latitudes! ¿Qué no haría un hombre así en un país donde tuviera más apoyo? Reina verdaderamente aquí, en América el Sur, un afán de saber que en España se desconoce por completo, pero que habrá de producir aquí grandes cambios.[16]

Humboldt tuvo razón, Caldas puso su conocimiento al servicio de la causa libertaria americana. Durante la época de la independencia del Nuevo Reino de Granada (actual Colombia) Caldas adquirió gran protagonismo al ser un férreo defensor de la emancipación de su tierra. Su gran conocimiento le llevó a ser un actor importante en varios momentos de la independencia colombiana.

Lamentablemente sus ideas de libertad le costaron la vida. El 29 de octubre de 1816, por orden de las autoridades españolas, el *Sabio Caldas* fue fusilado en la plazuela de San Francisco -hoy parque Santander- en Bogotá. Sus restos descansan en el *Panteón de los Próceres* de su natal Popayán.

Las historias de Francisco José de Caldas impactaron en su familia, en particular en su hermano Vicente José Caldas Tenorio. Con el tiempo Vicente José contrajo matrimonio con Ana María Pacheco y de esta unión nació Miguel Caldas Pacheco. *Don Miguel* -como fue conocido- escuchó durante su infancia las historias de su tío, el *Sabio Caldas*. Miguel Caldas Pacheco contrajo nupcias

[16] José Antonio Amaya y otros, "Francisco José de Caldas: Un mercader que escrutaba las estrellas", *Serie Cuadernos Iconográficos* No. 3 (Bogotá: Ministerio de Cultura-Museo Nacional de Colombia-FONADE, 2022).

con Dolores Caicedo Quintero de esta relación nació una niña de nombre Dolores Caldas Caicedo. Al crecer, Dolores se casó con Ismael Cuadros Ledesma con quien procreó a Julio Cuadros Caldas, conocido entre las tropas zapatistas como: *"el Jefe Cuadros"* o el *"Colombiano Cuadros"*.

Julio Cuadros Caldas siempre supo el gran legado que su apellido le otorgaba, pues para él ser *"un Caldas"* implicaba una gran responsabilidad, ya que siempre tuvo presente la historia que su madre le contó sobre su tío bisabuelo -*El sabio Caldas*-. Tal vez por ello entró a la Revolución Mexicana, tal vez por ello se hizo zapatista.

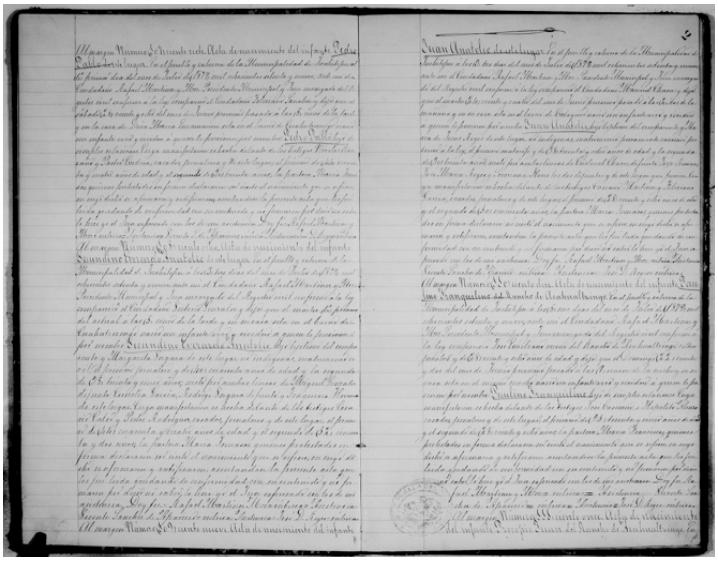
Dos niños

En julio de 1879, Victorio González y Margarita Vergara acudieron al registro civil de Juchitepec, Estado de México para registrar a su hijo Everardo, cumpliendo así las *Leyes de Reforma,* leyes que *Don Rodrigo* -padre de Margarita- había defendido. Rafael Martínez, presidente municipal y encargado del registro civil escribió:

> Al margen número ciento ocho. Acta de nacimiento del infante Secundino Everardo Anatolio de este lugar.
>
> En el pueblo y cabecera de la municipalidad de Juchitepec a los 3, tres días del mes de julio de 1879, mil ochocientos setenta y nueve, ante mí el Ciudadano Rafael Martínez [...] Presidente Municipal y encargado del registro civil conforme a la ley, compareció el Ciudadano Victorio González y dijo: que el martes 1º primero del actual a las 5, cinco de la tarde y en su casa [...] en el barrio de Cuahutzozongo nació un infante vivo y vividero a quien le pusieron por nombre Secundino Everardo Anatolio, hijo legitimo del comparente y Margarita Vergara de este lugar, no indígenas, matrimonio civil, el primero jornalero y de (40) cuarenta años de edad y la segunda de (35) treinta y cinco años, nieto por ambas líneas de Miguel González difunto, Cornelia García, Rodrigo Vergara difunto y Joaquina Herrera de este lugar. Cuya manifestación es hecha delante de los testigos Cesario Calvo y Pedro Rodríguez, casados, jornaleros y de este lugar, el primero de 44 cuarenta y cuatro años de edad y el segundo de 52 cincuenta y dos años, la partera María Tomasa quienes protestados en forma declararon ser cierto el nacimiento que se refiere, en cuyo dicho se afirmaron y ratificaron, aceptándose la presente acta que les fue leída,

quedando de conformidad con su contenido y no firmaron por decir no saber [...][17]

Figura 3. Registro de nacimiento de Everardo González Vergara



Cortesía: FamilySearch.

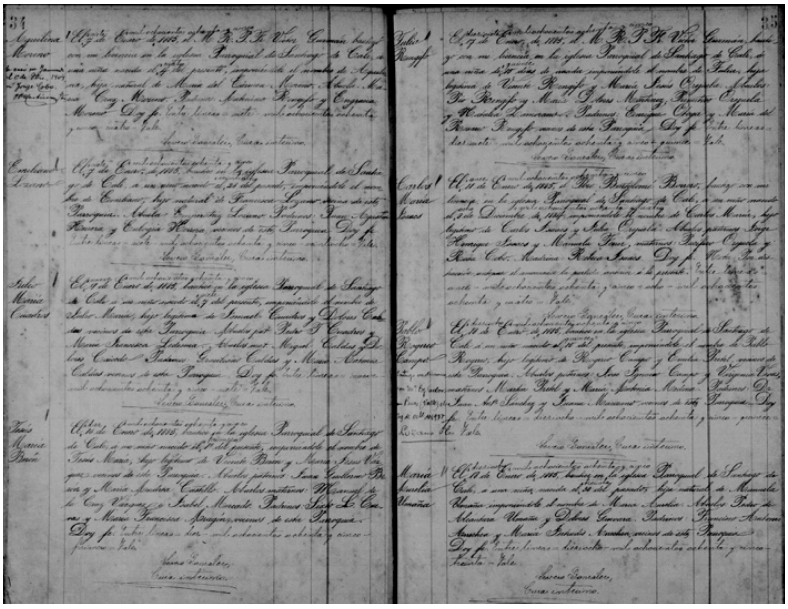
Seis años más tarde, a cientos de kilómetros de Juchitepec, nació un niño que llevaría por nombre Julio María Cuadros Caldas. El 9 de enero de 1885 -dos días después de su alumbramiento- sus padres Ismael Cuadros y Dolores Caldas lo bautizaron en la iglesia parroquial de Santiago de Cali, Colombia. El sacerdote Severo González redactó la partida de bautizo:

> El 9 de enero de 1885 bauticé en la iglesia parroquial de Santiago de Cali a un niño nacido el siete (7) del presente imponiéndole el nombre de Julio María hijo legítimo de Ismael Cuadros y Dolores Caldas vecinos de esta parroquia. Abuelos paternos Pedro J. Cuadros y María Francisca Ledesma. Abuelos maternos Miguel Caldas y Dolores Caicedo. Padrinos Graciliano Caldas y María Antonia Caldas vecinos de esta parroquia. Doy fe [...] Severo González cura interino.[18]

[17] Registro de nacimiento de Everardo González Vergara, cortesía: Family Search, Estados Unidos de América.

[18] Registro de bautizo de Julio María Cuadros Caldas, cortesía: Family Search, Estados Unidos de América.

Figura 4. Registro de bautizo de Julio María Cuadros Caldas



Cortesía: FamilySearch.

Ambos niños nacieron y crecieron en ambientes diferentes. Everardo en la zona rural de México y Julio en la zona urbana de Colombia. La lógica llevaría a concluir que nunca se conocerían, que jamás serían amigos, que ninguna vez conversarían. Sin embargo, en 1910 inició un proceso que cimbró las bases políticas, sociales y económicas de México, proceso que la historia nombraría: *Revolución Mexicana*. Este fenómeno social unió los caminos de estos dos hombres.

Sus inicios en la Revolución Mexicana

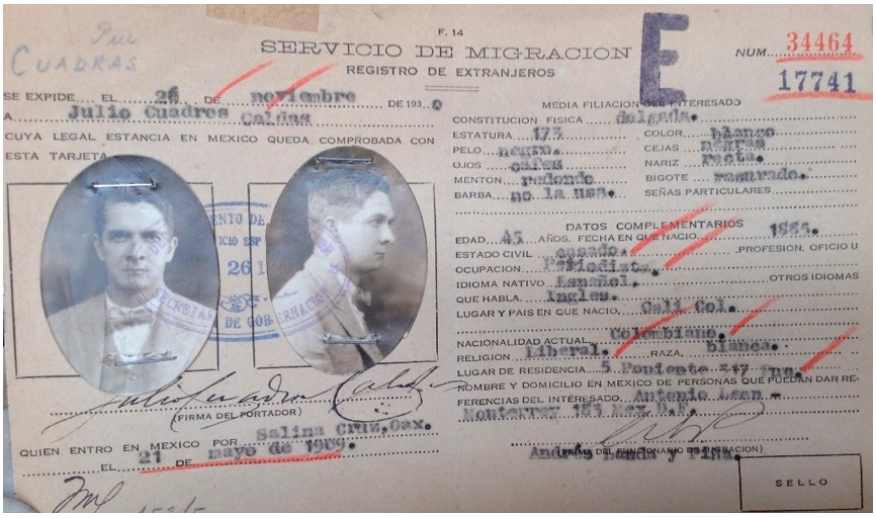
Julio...

Julio Cuadros Caldas llegó a México el 21 de mayo de 1909. Casi inmediatamente comenzó a involucrarse en la dinámica política del país. Su abierta participación en los *asuntos de México*[19] lo llevó a ser encarcelado. Al respecto el *Diario Oficial* publicó:

[19] APSLT, Memorias, mayo de 1909.

> Los señores doctor Manuel Espinoza de los Monteros, Tiberio Ormachea, Carlos de la Rocha y Julio Cuadros Caldas fueron aprehendidos por el Comisario Jefe de la Policía Reservada e internados a la Penitenciaría a disposición del Juez segundo de Distrito, por el delito de sedición, en virtud de que el Doctor Espinoza de los Monteros propuso a los demás que se engancharan a las fuerzas revolucionarias [...] y les otorgó nombramientos [...] con la promesa de que sus grados les serían reconocidos al triunfar la causa.[20]

Figura 5. Ficha de registro de Julio Cuadros Caldas


F. 14
SERVICIO DE MIGRACION
REGISTRO DE EXTRANJEROS
NUM. 34464
17741
Julio Cuadros Caldas
noviembre
MEDIA FILIACION DEL INTERESADO
CONSTITUCION FISICA delgada
ESTATURA 173
COLOR blanco
PELO negro
CEJAS negras
OJOS cafés
NARIZ recta
MENTON redondo
BIGOTE ramurado
BARBA no la usa
SEÑAS PARTICULARES
DATOS COMPLEMENTARIOS
EDAD 45 AÑOS. FECHA EN QUE NACIO 1865
ESTADO CIVIL casado
PROFESION, OFICIO U OCUPACION periodista
IDIOMA NATIVO español
OTROS IDIOMAS
QUE HABLA inglés
LUGAR Y PAIS EN QUE NACIO Cali Col.
NACIONALIDAD ACTUAL colombiano
RELIGION liberal
RAZA blanca
LUGAR DE RESIDENCIA 5 Poniente 347
NOMBRE Y DOMICILIO EN MEXICO DE PERSONAS QUE PUEDAN DAR REFERENCIAS DEL INTERESADO Antonio Leon
Monterrey 181
(FIRMA DEL PORTADOR)
QUIEN ENTRO EN MEXICO POR Salina Cruz, Oax.
EL 21 DE mayo de 1914
(FIRMA DEL FUNCIONARIO DE MIGRACION)
SELLO

Fuente: Archivo General de la Nación, México.

En prisión Cuadros Caldas conoció -según Guillermo Palacios- a dirigentes revolucionarios de la talla de Andrés Molina Enríquez y Juan Andrew Almazán[21]. Probablemente a causa de las pláticas que tuvo con Enríquez, Almazán y otros líderes, su visión sobre la justicia social, el reparto agrario y la vida política de México cambió.

Al ser liberado Julio Cuadros se dirigió a Puebla, concretamente al cuartel de Tochimilco comandado por el general Fortino Ayaquica, donde se incorporó a

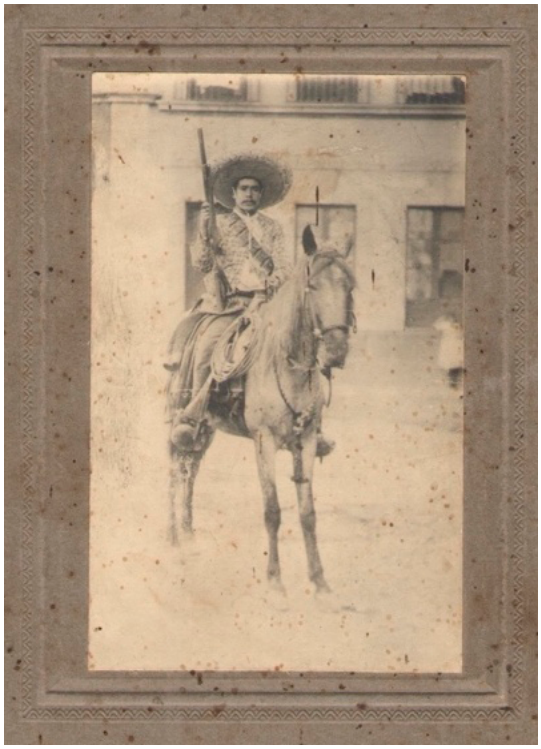
[20] HNM, "El Diario Oficial contesta una interpelación de El Tiempo", *El Tiempo,* México, 7 de diciembre de 1911, p. 3.

[21] Guillermo Palacios, «Julio Cuadros Caldas: un agrarista colombiano en la Revolución Mexicana», *Historia Mexicana* Vol. XLIX, N.º 3 (2000): 438.

las tropas del *Ejército Libertador del Sur*, nombre oficial de las fuerzas que dirigió Emiliano Zapata Salazar.

Everardo...

Figura 6. General Rivero a caballo



Cortesía: Carlota González Cortés.

Everardo González Vergara comenzó su actuar político en 1901. Aquel año se integró a la organización que dirigía el coronel Silvestre López Torquemada -amigo de su abuelo Rodrigo-, agrupación que tomó el nombre de *Sociedad de Amigos,* la cual se reunía en comunidades como: Juchitepec, Cocotitlán, Temamatla, Amecameca, Ozumba, Ecatzingo, Atlautla, Tenango y Tepetlixpa. Su objetivo era analizar la importancia del pueblo en la política "[...] porque el pueblo debe ser partícipe de toda acción social y política de México"[22].

[22] APSLT, Minutas, julio de 1901.

A lo largo de su historia la *Sociedad de Amigos* se relacionó con hombres de alto nivel, entre los que destacaban: Ignacio Manuel Altamirano, Ricardo Flores Magón y Francisco I. Madero.

Sin duda, el futuro general zapatista escuchó atento los escritos que Altamirano enviaba para ser leídos en la *Sociedad* y escudriñaba con gran interés las cartas que Ricardo Flores Magón escribió para *los leales correligionarios de Amecameca, Juchitepec, Ozumba, Tlalmanalco y demás pueblos*.[23]

Pero, sería Francisco I. Madero quien haría que los miembros de la Sociedad se involucraran directamente en el acontecer nacional, primero apoyando su candidatura y posteriormente entrando de lleno a la Revolución Mexicana. Después de una difícil campaña electoral y al ver cerrado el camino político, Madero llamó a todos sus seguidores a una insurrección armada programada para el 20 de noviembre[24]. La Revolución ya tenía una fecha y la Sociedad de Amigos acataría el llamado.

Sin embargo, cuando Madero llegó al poder no pudo cumplir todos sus compromisos, eso decepcionó a muchos maderistas, entre ellos a Everardo González Vergara. Durante los primeros meses de 1912, Everardo González y su mentor, Silvestre López Torquemada, junto con otros líderes maderistas locales se declararon en rebelión, aunque seguían llamándose así mismos seguidores de Madero.[25] Consideraban que el apóstol de la democracia era un buen hombre, pero rodeado de aves de rapiña que habían llevado al traste la lucha por la democracia e igualdad en los pueblos[26].

Todo cambió el 23 de febrero de 1913. Aquel día el país amaneció con encabezados alarmantes en los periódicos: D. Francisco I. Madero y D. José María Pino Suárez fueron muertos al ser conducidos a la penitenciaría.[27] Inmediatamente, Silvestre López Torquemada llamó a una reunión urgente que programaron para el lunes 24 de febrero, la cual se llevó a cabo en la Iglesia

---

[23] APSLT, Minutas, julio de 1909.

[24] Jean Meyer, *La Revolución Mexicana* (México: Tusquets Editores, 2004), 54.

[25] APSLT, Minutas, julio de 1912.

[26] Archivo Particular de Dolores Miranda Flores (en adelante APDMF). Una pequeña reseña que la esposa escribe para pedir apoyo después del asesinato del coronel López Torquemada, 18 de marzo de 1921.

[27] ENM, "D. Francisco I. Madero y D. José María Pino Suárez fueron muertos al ser conducidos a la penitenciaría", *El País. Diario Católico*, Ciudad de México, Año. XV, Núm. 4182, 23 de febrero de 1913.

protestante de Amecameca. El escenario había cambiado. Bajo este contexto Silvestre López Torquemada dijo:

> Aquí tienen estas armas y este dinero váyanse a reunir con nuestro salvador y caudillo Emiliano Zapata, junto con él luchando hasta morir. Reconquisten lo que es nuestro, lo que nos pertenece, todas las tierras de nuestra patria.[28]

Everardo González Vergara obedeció y se involucró de lleno en el *Ejército Libertador del Sur.*

El encuentro en la Tierra Fría de los Volcanes

Figura 7. Desde los Volcanes. Volcanes Popocatépetl e Iztlaccihuatl



Cortesía: Edgar Roldán Elías.

En 1907, Julio Cuadros Caldas fue parte del primer grupo de profesores de la recién fundada Escuela Militar de su natal Colombia, y en julio de 1908 fue nombrado profesor de la Escuela Naval *Almirante Padilla* con sede en Cartagena.[29] A causa de su pasado castrense, Cuadros Caldas destacó como estratega militar, al grado que Fortino Ayaquica -su general en jefe- le comisionó

[28] HNM, "Como fue la muerte del Octogenario Coronel López. Era el "apóstol" del pueblo de Amecameca", *La Opinión*, Veracruz, Tomo XIX, Núm. 2914, 6 de Agosto de 1913.

[29] Artículo en prensa, autores Paola Prieto y Moroni Spencer Hernández de Olarte.

servir de enlace con líderes revolucionarios de otras regiones, lo que le permitió conocer y apoyar los distintos lugares en donde el zapatismo tuvo influencia. El ejemplo perfecto de ello nos lo da la región que Emiliano Zapata llamó *La Tierra Fría de los Volcanes*.

A inicios de 1913, Julio Cuadros Caldas se entrevistó en Ecatzingo (Estado de México) con el general Everardo González Vergara, encargado de expandir y mantener los ideales zapatistas en las comunidades de la *Tierra Fría*. Después de *tomar la sopa*, Everardo y el *"colombiano Cuadros"* o el *"jefe Cuadros"*[30] -como era conocido- conversaron sobre *"las Colombias y México [...] el general Everardo dijo que [...] conocería la tierra del jefe Cuadros.*[31]

Aquel día inició una amistad que trascendió tiempos y fronteras, que unió a dos hombres de distintas latitudes y costumbres, que se forjó en el campo de batalla, y que se fortaleció en medio de una guerra civil.

Con las armas en las manos

En enero de 1914 el *colombiano Cuadros* fue invitado al campamento de Tecomaxusco, municipalidad de Ecatzingo, Estado de México, para celebrar con Everardo González y otros jefes zapatistas de la *Tierra Fría de los Volcanes* la fiesta en honor a *San Pedrito y San Pablito*[32]. Sobre aquella reunión el coronel Perfecto Carmona escribió:

> Vi a los jefes: Everardo González, Adelaido González, José Contreras, M. Yáñez, Simón Pineda, C. Caldas, V. Rojas, el general Ayaquica, T. García en el jaripeo [...] después de la comida se conferenció sobre la causa.[33]

El diario de Perfecto Carmona muestra que en varias ocasiones Julio y Everardo se congregaron en Tecomaxusco para *tomar la sopa* y cantar *unos buenos corriditos*.[34] Durante 1914 realizaron cuatro reuniones, en 1915 cinco y en 1916 dos. La última de ellas celebrada en abril de 1916 fue particular. En aquella ocasión todo parecía normal, sin embargo, después de la pelea de gallos y casi al finalizar la cena, el campamento de Tecomaxusco fue atacado, pues

---

[30] Archivo Particular de Perfecto Carmona (en adelante APPC), varias fechas.

[31] APPC, Varias Fechas.

[32] APPC, enero de 1914, Papeles Sueltos, sin número de página.

[33] APPC, enero de 1914, Diario.

[34] APPC, Varias Fechas.

"*el enemigo se acercó por el rumbo de Atlautla con número de 200 hombres*".[35] Los zapatistas se organizaron y repelieron la agresión. En el parte de guerra enviado a Emiliano Zapata se lee con claridad el apoyo que Julio Cuadros Caldas dio a las fuerzas de la *Tierra Fría.*

> República Mexicana.
> Ejército Libertador.
>
> Donde se halle.
> Gral. Emiliano Zapata.
>
> Le informamos a su superioridad que fuimos atacados por el enemigo [...] El enfrentamiento duró 4 horas [...] el general Gregorio Rivero dividió las fuerzas en tres bloques para enfrentar al enemigo [...] el jefe Cuadros y sus hombres cubrieron la parte norte [...] en el combate murieron 11 hombres del jefe Cuadros [...] Nos alzamos con la victoria.
> Sin la valerosa ayuda del jefe Cuadros [...] el campamento hubiera sido tomado por el enemigo y la causa sagrada habría sido dañada.
> Reforma, Libertad, Justicia y Ley.
>
> Abril 12 de 1916.
> Coronel Perfecto Carmona.[36]

Por su parte el general Everardo González escribió:

> República Mexicana.
> Ejército Libertador del Sur y Centro
> General. Emiliano Zapata.
>
> Tengo el honor de informar a su superioridad que en la batalla de ayer en Tecomaxuco el amigo y compañero Cuadros se enfrentó con valor al enemigo causándole quince bajas [...] el valor mostrado por el colombiano enorgullece a las tropas que usted tiene a bien dirigir [...]
>
> Reforma, Libertad, Justicia y Ley.
> 12 de Abril de1916.
> General Everardo González.[37]

---

[35] APPC, abril de 1916, Diario.

[36] APPC, abril 12 de 1916, Papeles Sueltos, sin número de página.

[37] APPC, abril 12 de 1916, Papeles Sueltos, sin número de página.

Figura 8. General Gregorio S. Rivero



Cortesía: Juanita Rivero.

Después de leer las misivas enviadas por González y Carmona, Emiliano Zapata mandó una carta a Julio Cuadros Caldas en la cual le agradeció el apoyo que dio a la causa. Por su parte, los generales Everardo González y Gregorio S. Rivero le obsequiaron una pistola, la cual tenía grabada en la empuñadura la frase: *Los pueblos del sur unidos.*[38]

La toma de Chalco

En marzo de 1915 -después de un enfrentamiento contra las tropas leales a Venustiano Carranza- Everardo González Vergara se dirigió a su campamento localizado en el pueblo de Juchitepec, Estado de México. Al llegar se le informó que "*un buen número de compañeros de armas lo esperaban.*"[39] Entre ellos se

[38] APPC, Diario, mayo de 1916.

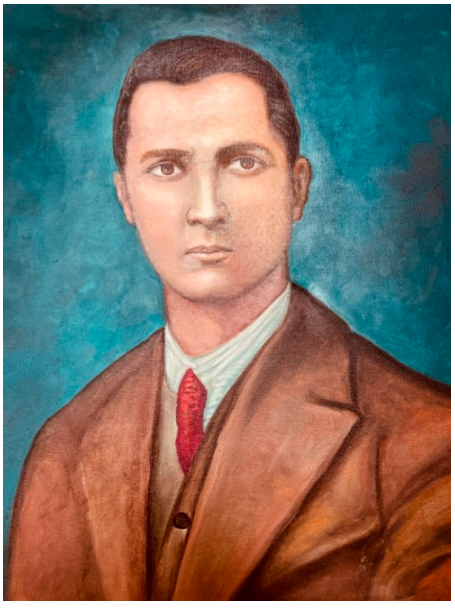
[39] APPC, Diario, marzo de 1915.

encontraba Julio Cuadros Caldas. Aquella noche varias personas se reunieron alrededor de una fogata para conversar, cenar y cantar corridos. Durante aquella velada:

> El jefe Cuadros se levantó y dijo que la lucha por las tierras, montes y aguas es un derecho legítimo del pueblo mexicano y de todos los pueblos de la América.[40]

Después de escuchar aquella arenga, los hombres y mujeres ahí reunidos gritaron: *Viva Zapata, Viva la Revolución, Vivan los pueblos*. Everardo González agradeció al jefe Cuadros su disposición para "*luchar junto al pueblo mexicano*".[41] A la mañana siguiente González Vergara salió rumbo a Morelos y Julio Cuadros rumbo a Puebla.

Figura 9. Coronel Julio Cuadros Caldas



Cortesía: Nabor Nazario Saturnino Martínez.

[40] APPC, Diario, marzo de 1915.

[41] Archivo particular de Everardo González Vergara (en adelante APEGV), Papeles Sueltos, marzo de 1915.

A finales de agosto de aquel año, el general González mandó varias cartas a distintos dirigentes zapatistas en las que les solicitaba su colaboración para el asalto al cuartel carrancista de la municipalidad de Chalco. El primero en responder al llamado fue el coronel Julio Cuadros Caldas quien, junto con otros líderes militares, se reunió con Everardo González en el pueblo de Ayapango, Estado de México.

> Nos reunimos en casa de la familia Ramos [...] El general Everardo dijo que el objetivo era Chalco [...] varios jefes dieron su opinión sobre la mejor manera de enfrentar al enemigo [...] El general Everardo pidió la opinión del jefe Cuadros, el colombiano dijo que sus informantes le aconsejaban atacar por la hacienda de San Juan para asegurar suministros para la tropa [...] El plan quedó listo a la 1 de la mañana.[42]

Los planes se enviaron al *Cuartel General del Sur* donde fueron aprobados. Días antes de la fecha prevista para el ataque se recibió la noticia de que Emiliano Zapata encabezaría las operaciones[43].

> En la primera quincena del mes de septiembre el general Emiliano Zapata en combinación con el general Everardo González dispuso el ataque de la guarnición de dicha plaza [Chalco] y el 15 a las 5 horas se rompió el fuego... capturando la plaza en la que se causó al enemigo más de doscientas bajas.[44]

El zapatismo se alzó con la victoria. Pasado el combate, los contingentes que participaron en la refriega recibieron una carta de agradecimiento firmada por el general Everardo González. La carta dirigida al Jefe Cuadros tenía una invitación especial, pues la nota decía: *"sírvase venir a la hacienda llamada Retana para celebrar el triunfo".* El colombiano aceptó la invitación.

Las cartas

Más allá de las estrategias o combates, lo que muestra esta historia es la unión entre dos personajes que, sin el contexto revolucionario mexicano, jamás se hubiesen conocido. Por ello, su correspondencia resulta sumamente valiosa

---

[42] APPC, Diario, agosto de 1915.

[43] APEGV, Papeles Sueltos, septiembre de 1915.

[44] José Ángel Aguilar, *La Revolución en el Estado de México* (México: Gobierno del Estado de México, 1987), 491.

ya que expone su visión sobre el movimiento suriano[45] y su esperanza en el triunfo del mismo.

En abril de 1915, Julio Cuadros Caldas envío una carta a su amigo Everardo, en ella escribió:

> General Everardo González.
> Campamento de Juchitepec.
>
> La plática que tuvimos el mes pasado dejó varias reflexiones en mi mente [...] Lucho por México y añoro mi patria, me consuela saber que los humildes pronto guiarán sus propios destinos, recuperando lo que es suyo por derecho, por eso lucho y lucharé aquí y donde me sea requerido. Gracias a nuestro sacrificio la lucha que encabeza el general Zapata triunfará.
>
> Reforma, Libertad, Justicia y Ley.
> Abril de 1915.
> C. Julio Cuadros.[46]

El 29 de septiembre el general González le envió una misiva en la cual expresó:

> C. Julio Cuadros Caldas.
> Tochimilco, Puebla o donde se halle.
>
> Estimado amigo sirva la presente para agradecer el apoyo que usted tuvo a bien darnos el quince próximo pasado en la toma de la plaza de Chalco [...] la defensa de la causa sagrada en la que usted y yo participamos tiene como único fin dar al campesino la dignidad de la que fue despojado [...] La tierra de donde usted viene sentirá orgullo al saber que uno de sus hijos apoyó a México en la lucha por su libertad [...]
>
> Su amigo y compañero.
> General Everardo González.[47]

---

[45] Nombre por el cual también se conocía al movimiento que dirigió Emiliano Zapata.

[46] APEGV, Papeles Sueltos, abril de 1915. Probablemente la "C" que antecede al nombre equivale al grado de capitán, toda vez que los documentos sugieren que Cuadros Caldas obtuvo el grado de coronel tiempo después.

[47] APEGV, Papeles Sueltos, septiembre 29 de 1915.

Como respuesta, el jefe Cuadros redactó una carta que describe que la Revolución no solo fue muerte o destrucción, dado que nos muestra que la Revolución fue un movimiento basado en la esperanza de un mundo mejor. Cuadros escribió:

> General Everardo González.
> Campamento de Juchitepec.
> Las montañas del Popocatépetl me recuerdan las de mi tierra [...] Me pregunta ¿por qué apoyo a los mexicanos? Porque creo en los ideales del Plan de Ayala, espero que, al triunfo de nuestra causa, los ideales por los cuales luchamos se extiendan a los pueblos hermanos del sur.
>
> Reforma, Libertad, Justicia y Ley.
> Octubre 3 de 1915.
> C. Julio Cuadros.[48]

Figura 10. Volcán Popocatépetl

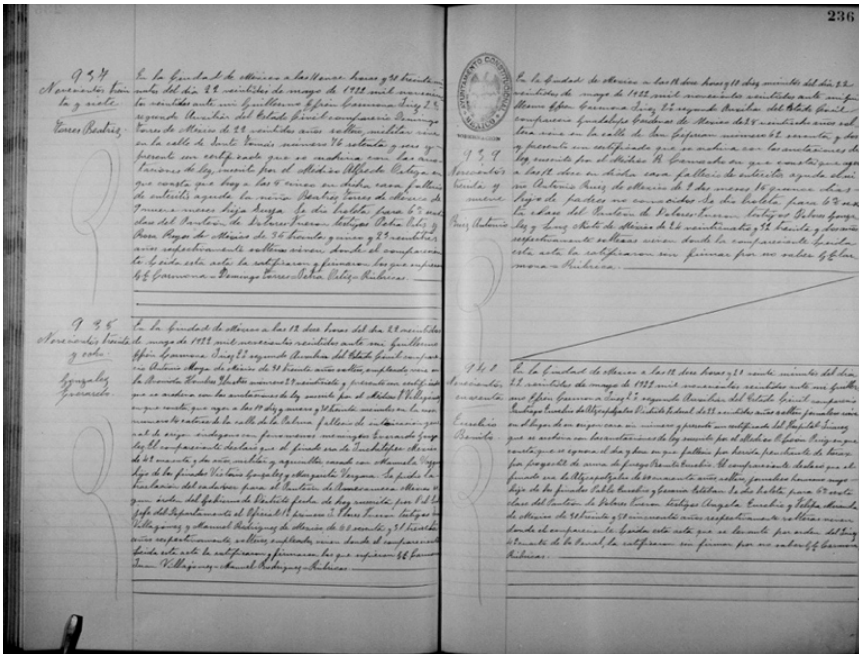


Cortesía: Edgar Roldán Elías.

[48] APEGV, Papeles Sueltos, octubre 3 de 1915. Probablemente la "C" que antecede al nombre equivale al grado de capitán, toda vez que los documentos sugieren que Cuadros Caldas obtuvo el grado de coronel tiempo después.

En mayo de 1922, Julio Cuadros Caldas visitó nuevamente la *Región de los Volcanes*, esta vez para despedir a su amigo Everardo, quien había sido envenenado en el pueblo en el que años atrás se habían conocido y convivido: Ecatzingo. Los documentos muestran que *el jefe Cuadros* llegó a Amecameca para presenciar el sepelio de su amigo. La pregunta es: ¿por qué Julio llegó a Amecameca y no a Juchitepec? Sin duda, Julio Cuadros había leído el acta de defunción escrita en la Ciudad de México en la que se ordenaba sepultar el cuerpo del general González en Amecameca.

Figura 11. Registro de defunción de Everardo González Vergara



Cortesía: FamilySearch.

En la Ciudad de México a las 12 doce horas del día (22) veintidós de mayo de (1922) mil novecientos veintidós ante mi Guillermo Efrén Carmona juez (2) segundo auxiliar del Estado Civil compareció Antonio Maya de México, de 30 treinta años, soltero, empleado, vive en la avenida Hombres Ilustres número 27 veintisiete y presentó un certificado [...] con las anotaciones de ley, suscrito por el médico J. Villagómez en que consta que ayer a las (19) diez y nueve y (30) treinta minutos en la casa número (14) catorce de la

> calle de la Palma falleció de intoxicación general de origen endógeno con fenómenos meníngeos Everardo González. El compareciente declaró que el finado era de Juchitepec, México, de (42) cuarenta y dos años, militar y agricultor, casado con Manuela Vázquez, hijo de los finados Victorio González y Margarita Vergara.
>
> Se pidió la traslación del cadáver para el panteón de Amecameca, México según orden del gobierno del Distrito [...] testigos Juan Villagómez y Manuel Rodríguez de México de (60) sesenta y (31) treinta y un años respectivamente [...][49]

Pese a aquella orden, las personas de Juchitepec y de otros pueblos de la *Tierra Fría* no permitieron que el cuerpo fuese inhumado en Amecameca, toda vez que el general Everardo *siempre dijo que quería ser enterrado en su pueblo: Juchitepec.*[50] Los veteranos zapatistas que le acompañaban -entre ellos el *jefe Cuadros*- solicitaron que el deseo del General se cumpliera. Aquel día *Julio Cuadros Caldas* fue testigo del tenso ambiente que se vivió. Cuando el cuerpo llegó a Juchitepec, se decidió que fuese sepultado en el atrio de la Iglesia, las autoridades municipales trataron de impedirlo. El pueblo y los jefes surianos fueron claros al decir que ahí sería el lugar en donde el general Everardo descansaría. Así se hizo. El sacerdote encargado de la parroquia escribió:

> En Juchitepec a veintidós de mayo de mil novecientos veintidós, yo el presbítero [...] dí sepultura eclesiástica al cadáver del general de división Everardo González que murió en la ciudad de México el día veintiuno de los corrientes [...] era casado canónicamente, murió de congestión cerebral y fue sepultado en el cementerio contiguo al templo parroquial [...][51]

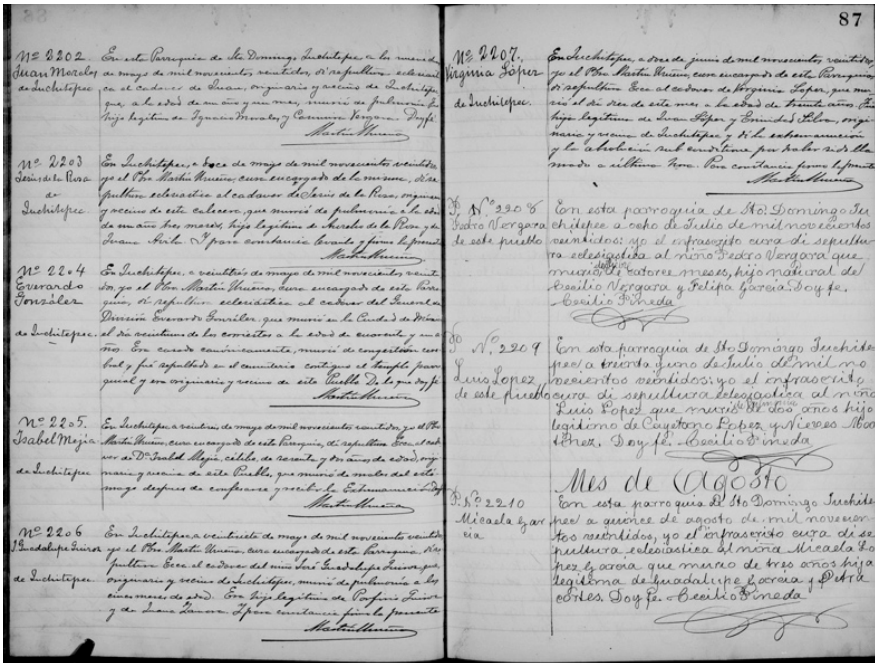
---

[49] Registro de defunción de Everardo González Vergara, cortesía: FamilySearch, Estados Unidos de América.

[50] APPC, Diario.

[51] Registro de defunción de Everardo González Vergara, cortesía: FamilySearch, Estados Unidos de América.

Figura 12. Registro de defunción de Everardo González Vergara.



Cortesia: FamilySearch

Por su parte las autoridades civiles del pueblo realizaron un acta que a la letra dice:

> El Ciudadano Presidente tomando la palabra manifestó a los presentes que el objeto del llamado era para hacerles saber, que en vista de haber llegado hoy a las diez de la mañana a ésta procedente de Amecameca el cadáver del extinto General Everardo González custodiado por un número aproximado de ochenta individuos del cincuenta y tres Regimiento al mando del C. Coronel José Miranda y algunos otros oficiales subordinados del Gral. González, con el objeto de inhumar dicho cadáver en el Cementerio o Atrio de la Parroquia de esta localidad, y teniendo, conocimiento esta autoridad inmediatamente se trasladó al mencionado lugar impidiendo la excavación que en esos momentos principiaba, pero amotinados la mayor parte de vecinos y los referidos militares protestaron contra las disposiciones del C. Presidente Municipal, y acordaron entre ellos levantar un Acta para llevar a cabo la citada inhumación; diciendo el C. Corl. José Miranda que bajo su responsabilidad había de sepultarse costara lo que costara y que si era necesario ordenaría a sus subalternos

> y soldados que a la fuerza efectuarían la inhumación o menos regresarlo a la población de Amecameca, surgiendo desde luego grande excitación con los vecinos manifestando que por ningún motivo se lo llevarían. Juzgando el C. Presidente que podría llegarse a un conflicto entre dichos militares y vecinos de ésta, dejó que verificaran la inhumación [...]
>
> Daniel Mejía (rúbrica)
> Nicolás G. Domínguez (rúbrica)
> G. Pérez (rúbrica)
> Antonio Beltrán (rúbrica)
> Bernardo Mejía (rúbrica)[52]

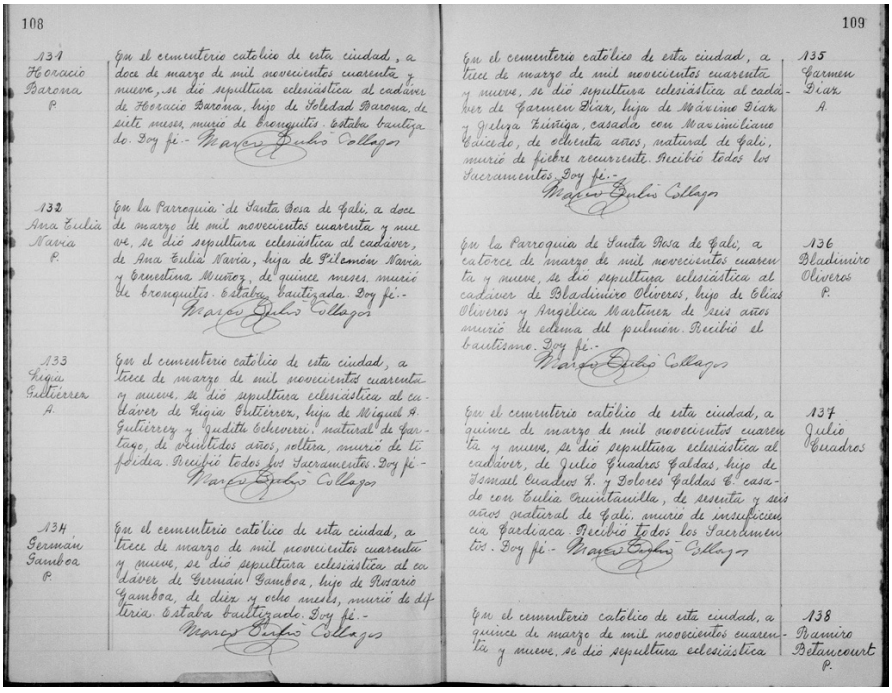
Después del sepelio y antes de partir hacia Puebla, el coronel Julio Cuadros Caldas se reunió con el general Adelaido González Vergara -hermano de Everardo-. Juntos recorrieron el pueblo, tomaron *la sopa* y recordaron sus vivencias revolucionarias. Al despedirse el *Jefe Cuadros* prometió regresar algún día para visitar la tumba de su amigo: *el jefe Everardo.* Si lo hizo o no, no lo sabemos. Lo que sí conocemos es que en 1933 Julio Cuadros regresó a su amada Colombia y, tal como su sucedió con Everardo González, al morir el *jefe Cuadros* fue sepultado en su querida Cali. Sobre aquel momento, el sacerdote escribió:

> En el cementerio católico de esta ciudad a quince de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve se dio sepultura eclesiástica al cadáver de Julio Cuadros Caldas hijo de Ismael Cuadros L. y Dolores Caldas C. casado con Tulia Quintanilla de sesenta y seis años, natural de Cali. Murió de insuficiencia cardiaca [...][53]

[52] Archivo Histórico Municipal de Juchitepec (en adelante AHMJ), Acta de Cabildo.

[53] Registro de defunción de Julio Cuadros Caldas, cortesía: FamilySearch, Estados Unidos de América.

Figura 13. Registro de defunción de Julio Cuadros Caldas



108

131 Horacio Barona P.

En el cementerio católico de esta ciudad, a doce de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, se dió sepultura eclesiástica al cadáver de Horacio Barona, hijo de Soledad Barona, de siete meses, nacido de Bronquitis. Estaba bautizado. Doy fé.- Marco Julio Collazos

132 Ana Julia María P.

En la Parroquia de Santa Rosa de Cali, a doce de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, se dió sepultura eclesiástica al cadáver, de Ana Julia María, hija de Filemón María y Benedicta Muñoz, de quince meses, murió de Bronquitis. Estaba bautizada. Doy fé.- Marco Julio Collazos

133 Virgia Gutiérrez A.

En el cementerio católico de esta ciudad, a trece de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, se dió sepultura eclesiástica al cadáver de Virgia Gutiérrez, hija de Miguel A. Gutiérrez y Judith Echeverri, natural de Cartago, de cuarenta años, soltera, murió de tifoidia. Recibió todos los Sacramentos. Doy fé.- Marco Julio Collazos

134 Germán Zamboa P.

En el cementerio católico de esta ciudad, a trece de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, se dió sepultura eclesiástica al cadáver de Germán Zamboa, hijo de Rosario Zamboa, de diez y ocho meses, murió de difteria. Estaba bautizado. Doy fé.- Marco Julio Collazos

109

En el cementerio católico de esta ciudad, a trece de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, se dió sepultura eclesiástica al cadáver de Carmen Díaz, hija de Máximo Díaz y Julia Zuñiga, casada con Maximiliano Caicedo, de cuarenta años, natural de Cali, murió de fiebre recurrente. Recibió todos los Sacramentos. Doy fé.- Marco Julio Collazos

135 Carmen Díaz A.

En la Parroquia de Santa Rosa de Cali, a catorce de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, se dió sepultura eclesiástica al cadáver de Bladimiro Oliveros, hijo de Elías Oliveros y Angelica Martinez de seis años murió de edema del pulmón. Recibió el bautismo. Doy fé.- Marco Julio Collazos

136 Bladimiro Oliveros P.

En el cementerio católico de esta ciudad, a quince de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, se dió sepultura eclesiástica al cadáver de Julio Cuadros Caldas, hijo de Ismael Cuadros R. y Dolores Caldas C. casado con Julia Quintanilla, de sesenta y seis años natural de Cali, murio de insuficiencia cardiaca. Recibió todos los Sacramentos. Doy fé.- Marco Julio Collazos

137 Julio Cuadros

En el cementerio católico de esta ciudad, a quince de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, se dió sepultura eclesiástica

138 Ramiro Betancourt P.

Cortesia: FamilySearch.

Conclusiones

Concluir la historia de estos dos personajes es imposible, lo que se ha escrito aquí es un primer acercamiento a la vida y obra de estos dos amigos: Julio Cuadros Caldas y Everardo González Vergara. Nadie hubiera imaginado que dos hombres separados por decenas de kilómetros, apartados por su cultura y fronteras políticas, uno nacido en Colombia y otro en México, unirían sus destinos luchando por una causa que ambos consideraban justa, participando así en la transformación de todo un país.

Su vida nos enseña que el ser humano nunca, jamás es estático; al contrario, siempre está en continua interacción, rompiendo los paradigmas más reacios, y las fronteras económicas, políticas, sociales, culturales y ¡claro! geográficas. A la luz de lo anterior, es innegable que las palabras escritas por ellos hace ya varios años nos recuerdan que la unión de los pueblos, regiones y países es posible; nos reiteran que la hermandad entre los seres humanos no es una utopía.

> La defensa de la causa sagrada en la que usted y yo participamos tiene como único fin dar al campesino la dignidad de la que fue despojado [...] La tierra de donde usted viene sentirá orgullo al saber que uno de sus hijos apoyó a México en la lucha por su libertad.
>
> Everardo González Vergara

> Lucho por México y añoro mi patria, me consuela saber que los humildes pronto guiarán sus propios destinos, recuperando lo que es suyo por derecho, por eso lucho y lucharé aquí y donde me sea requerido.
>
> Julio Cuadros Caldas

Hoy sabemos que una tumba en Juchitepec (México) y un sepulcro en Cali (Colombia) son testigos de una amistad que trascendió fronteras y que los hombres que ahí descansan mantendrán unidas por siempre las historias de dos países: *Colombia y México.*

Referencias Bibliográficas

Archivos

Archivo Particular Silvestre López Torquemada, APSLT.
Archivo Particular de Gregorio S. Rivero, APGR.
Archivo Particular de Dolores Miranda Flores, APDMF.
Archivo Particular de Perfecto Carmona, APPC.
Archivo particular de Everardo González Vergara, APEGV.
Archivo Histórico Municipal de Juchitepec, AHMJ.
Archivo General de la Nación México.
FamilySearch

Archivos fotográficos

Familia Unna Ramos.
Familia González Cortés.
Familia Rivero García.
Familia Roldán Elías (fotografías volcanes).

Pinacoteca

Familia Saturnino Bonilla (pintura).

Fuentes hemerográficas

Hemeroteca Nacional de México, HNM.

- El Tiempo.
- El País. Diario Católico.
- La Opinión.

Entrevistas

Hermelinda Galicia López, 9 de mayo de 2009, San Mateo Tecalco, Ozumba, Estado de México, realizada por: Moroni Spencer Hernández de Olarte.

Juanita Rivero García, 9 de febrero de 2010, Ecatzingo, Estado de México, realizada por: Moroni Spencer Hernández de Olarte.

Bibliografía

Aguilar, José Ángel. *La Revolución en el Estado de México*. México: Gobierno del Estado de México, 1987.

Amaya, José Antonio y otros. "Francisco José de Caldas: Un mercader que escrutaba las estrellas", *Serie Cuadernos Iconográficos No. 3*. Bogotá: Ministerio de Cultura-Museo Nacional de Colombia-FONADE, 2022.

Meyer, Jean. *La Revolución Mexicana.* México: Ed. Tusquets Editores, 2004.

Palacios, Guillermo. «Julio Cuadros Caldas: un agrarista colombiano en la revolución mexicana». *Historia Mexicana* Vol. XLIX, N.º 3 (2000): 431-476.

Información de proveniencia del artículo: El presente artículo de investigación hace parte del dossier "Reforma, Libertad, Justicia y Ley. Un acercamiento al movimiento revolucionario zapatista".

Contribuciones del autor: Moroni Spencer Hernández de Olarte: Investigación, escritura y redacción.

Financiación: El autor declara que no recibió recursos para la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas: El autor no tiene ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

Agradecimientos: Deseo expresar un agradecimiento al Gobierno Municipal de Juchitepec, 2022-2024, en especial a Marisol Nava Linares (alcaldesa) y a Dulce Cortés Ibáñez (regidora) por su apoyo incondicional en la realización de esta investigación. Nuestro trabajo une a dos países hermanos.